

Capítulo III

Posibilidades de un Tratado de Libre Comercio México-Japón

La caída del Muro de Berlín, la desintegración del bloque socialista y el fin de la guerra fría, hicieron posible una serie de cambios en el escenario internacional: el surgimiento de bloques de libre comercio, mayor liberalización en las políticas económicas a finales de la década de los ochenta. Estos cambios provocaron la gestación de acuerdos y tratados preferenciales entre las naciones. Un hecho importante es la firma del TLCAN entre México, Estados Unidos y Canadá, lo cual hace que la relación económica entre Japón y México se intensifique y vaya por un TLC en un futuro.

El presente capítulo tiene como objetivo dar a conocer el impacto que tiene el Tratado de libre Comercio de América del Norte, en el desarrollo de las relaciones comerciales de México con Japón; en un Posible Tratado de Libre Comercio en un futuro no muy lejano.

3.1. Posición de México con respecto a un Tratado de Libre Comercio.

Los nuevos cambios en la economía mundial y la crítica situación económica a la que llegó nuestro país a finales de la década de los ochenta, hicieron realizar cambios profundos en las políticas y en los instrumentos económicos, pues de otra manera México no hubiera podido estar en condiciones de participar en la nueva estructura internacional, en la que los bloques económicos y la globalización adquirieron una singular importancia.

Para poder incorporarse con éxito a la economía mundial, el país introdujo durante la década de 1980, severas reformas económicas y adoptó decisiones de gran

trascendencia como la apertura económica y la diversificación de mercados para dejar atrás una economía sumamente protegida durante décadas. Estos cambios le permitieron alcanzar el desarrollo suficiente para participar en el TLCAN y en la Cuenca del Pacífico. La política exterior Salinista se caracterizó por su apertura comercial y promoción de la inversión tanto pública como privada, nacional o extranjera, poniendo énfasis al crecimiento de las exportaciones no petroleras.

La diversificación e intensificación de las relaciones de México con el mayor número de países y regiones se convirtió en piedra angular de la acción externa y pieza fundamental para alcanzar los objetivos de la política exterior. Así México revitalizó su presencia en América del Norte, América Latina, El Caribe y la Cuenca del Pacífico. El objetivo fue fortalecer los contactos con aquellos países y zonas del mundo que pudieran equilibrar y servir de contrapeso a nuestros nexos con los Estados Unidos y ampliar las opciones de desarrollo del país.⁷²

Salinas indicaba la gran relevancia que era mantener una relación con los japoneses. Ésta representaba durante su administración una prioridad en su política exterior. Dicha estrategia mexicana puede resumirse en tres puntos básicos y son:

- Impulsar las exportaciones de México en el mercado japonés.
- Fomentar las inversiones japonesas para el impulso de la modernización de la planta industrial.
- Ampliar la cooperación en el turismo, ciencia y tecnología, educación y medio ambiente.⁷³

⁷² Solana, Fernando, *Balance y perspectiva del decenio 1981-1990*, México, FCE, 1994, P 561.

⁷³ Discurso de Carlos Salinas de Gortari. "Entre Naciones es Indispensable la Cooperación" discurso pronunciado en el salón de conferencias del Club Nacional de Prensa, Tokio, 19 de junio de 1990.

El nuevo clima de las relaciones internacionales hizo posible el replanteamiento del proyecto de liberalización comercial de México. El gobierno mexicano adoptó una reforma económica que había logrado captar suficientes capitales nacionales y externos para apuntalar el crecimiento. Sin embargo, a partir de 1994, con la firma del TLCAN, México se hizo atractivo para las inversiones extranjeras ya que representaba el acceso inmediato para el gran mercado norteamericano. De ahí el interés del gobierno de Japón, en fortalecer las relaciones económicas entre ambos países.

La política exterior de México en el sexenio del Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1995-2000), se orientó hacia una mayor apertura hacia el exterior y la diversificación de sus mercados. El objetivo esencial era aprovechar las nuevas oportunidades que ofrecía un mundo en plena transformación comercial, industrial y tecnológica y lograr la reinsertión del país en el nuevo sistema internacional.⁷⁴

La persistencia de México en diversificar sus relaciones externas contribuyó a la creación de una sociedad internacional más abierta y de trato más equitativo entre todos sus miembros. Al mismo tiempo, fortaleció la propia capacidad de gestión autónoma del país y sus oportunidades de apoyar mejor el desarrollo interno desde el plano exterior.

El contexto internacional en plena evolución nos impone la necesidad de adecuarnos y de establecer prioridades. México no debe permanecer aislado de las grandes transformaciones mundiales. En la medida de las posibilidades del país, se debe contribuir a la conformación de un entorno más favorable para los objetivos e intereses

⁷⁴ La política exterior es la variable externa del proyecto que toda Nación define en determinado momento de su desarrollo histórico. Un país es soberano cuando tiene la capacidad para diseñar de manera independiente, el proyecto de la nación, en lo interno y en lo externo. Ver: Rozental, Andrés. *La política exterior de México en la era de la modernidad*. México; FCE. 1993. p 9.

nacionales. La cooperación entre países para promover el desarrollo y la paz mundial debe reforzarse. Si se desea fortalecer a la nación, es necesario abrir mayores espacios en el exterior. Es por eso que la nueva política exterior debe tener las siguientes características:

- Adaptabilidad a las grandes transformaciones del sistema mundial, desde una posición que el permite readecuar sus estrategias manteniendo la orientación de sus metas nacionales.
- Una flexibilidad en la operación y ejecución de la política exterior, fortaleciendo la coordinación interinstitucional y hacerla más transparente, para que sea producto de un verdadero diálogo de cooperación.
- Una planeación estratégica consensual, que involucre la participación de los diferentes sectores de la sociedad para otorgarle legitimación y fortaleza a la aplicación de la planeación estratégica.
- Un activismo en la presencia internacional de México en el plano bilateral y multilateral.⁷⁵

La economía mundial y la consecuente competencia entre todos los países para atraer recursos económicos extranjeros a sus mercados, colocan a México en la necesidad de replantear sus relaciones con las naciones del Pacífico Asiático, particularmente con Japón que es el motor de la economía en dicha zona. La diversificación de la política exterior con Japón se debe concretar mediante la constante y creciente identificación de oportunidades potenciales y reales de cooperación política, económica, cultural y científico técnica, tanto en el plano bilateral como multilateral.

⁷⁵ Roldán, Eduardo. *El nuevo entendimiento de México con el Pacífico Asiático: en Estudios de Asia y África*, México, Vol. 31 Num. 1, 1996. p 194.

Con el propósito de abrir espacios al comercio exterior, el presidente Zedillo dio a conocer el Programa de Política Industrial y Comercio Exterior (PROPICE) el cual contemplaba las siguientes acciones:

- Desregulación económica.
- Estabilidad macroeconómica y desarrollo financiero.
- Creación y mejoramiento de la infraestructura física y de la base humana e institucional y el mejoramiento de la infraestructura tecnológica para el desarrollo de la industria.
- Fomento a la integración de cadenas productivas, es decir la participación de empresas ya sea como clientes o proveedores. Es necesario reconstruir tales cadenas productivas, ahora en un entorno de apertura a la competencia externa, es indispensable para facilitar la planeación e inversión a largo plazo de las empresas nacionales, actividades fundamentales para la modernización.
- Promoción de exportaciones y negociaciones comerciales internacionales para el desarrollo de una estrategia de exportación exitosa, México requería no sólo participar más activamente en foros multilaterales de negociación, sino diseñar alternativas bilaterales donde la apertura de mercados para nuestras exportaciones pudiese ser impulsadas con mayor eficacia. De ahí la importancia del TLCAN.
- Promoción de la competencia. El efecto fundamental de la apertura económica ha sido crear un ambiente de intensa competencia que exige a las empresas transnacionales un esfuerzo continuo de modernización y eficiencia. Ello ha proporcionado en los últimos años un cambio fundamental en la tendencia de la productividad en la industria manufacturera. A raíz de la apertura, se han venido

multiplicando las muestras de la capacidad, tanto de los trabajadores como de los empresarios nacionales, para funcionar exitosamente bajo los más estrictos estándares internacionales de calidad.⁷⁶

3.2- Política Económica Mexicana.

La política económica del presidente Salinas se caracterizó por: el combate a la inflación, la disminución del déficit del sector público, la ampliación del superávit primario de las finanzas públicas, la desincorporación de las empresas del estado y la renegociación de la deuda externa del sector público.⁷⁷ Su objetivo fue obtener el desarrollo con estabilidad. La estrategia consistió en aumentar el ahorro interno, reducir las transferencias al exterior y abrir los campos en los que el sector privado pudiera invertir. La reforma económica se planteó y se llevó a cabo mediante la concertación de todos los sectores con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico.

La notable inestabilidad política fue el detonante para que los problemas de la economía mexicana se recrudecieran. La sobrevaluación del peso mexicano, el déficit crónico de la balanza comercial, la fuga masiva de capitales (la mayoría de ellos inversionistas de cartera), provocaron que la aureola del proyecto Salinista sucumbiera. Después del término de la administración de Salinas y el inicio del gobierno de Ernesto Zedillo, se desencadenó una de las peores crisis en la historia de México. No sólo el pueblo de México empobreció aún más, sino que perdió la poca confianza en sus

⁷⁶ Secretaría de Economía. www.secofi.gob.mx

⁷⁷ Millán B. Julio A. Op. Cit p 104.

instituciones por el surgimiento de los escándalos políticos que implicaban a destacados miembros de la elite política.⁷⁸

El impacto internacional de los sucesos de 1994 no se hizo esperar. La prensa mundial estuvo muy atenta del conflicto de Chiapas, y de los recurrentes conflictos políticos que se presentaban en México. Dentro de este clima de tensión se pronosticaba que la economía mexicana sería castigada severamente. Sin embargo, los efectos más drásticos se presenciaron en 1995.

El TLCAN después de la entrada en vigor, el 1 de enero de 1994, había servido para interesar a los reticentes empresarios japoneses para invertir montos significativos de capital en México. De acuerdo con datos del Ministerio de Finanzas de Japón, México logró alcanzar en ese año el 11.7 por ciento del global de la IED japonesa en América Latina.⁷⁹

3.3. Posición de Japón con respecto a un Tratado.

Para la década de los noventa, Japón sigue siendo una de las piezas claves de la dinámica de la economía internacional. Es la segunda potencia económica y financiera en el mundo, y es líder en el desarrollo de tecnología de punta, con lo que cual se facilitó una amplia competitividad de sus industrias en los mercados externos en los productos eléctricos, electrónicos, relojes, etc. Además, lleva la delantera en el desarrollo de robots industriales, lo que le da una ventaja competitiva frente a los Estados Unidos.

Japón está a la vanguardia en Ciencia y Tecnología y ha utilizado de manera óptima para la producción de bienes y servicios que generar mayor riqueza y bienestar

⁷⁸ Granados Chapa, Miguel Ángel. ¡*Escuche, Carlos Salinas!*, México: Ed. Océano. 1996. p 190.

⁷⁹ Uscanga, Carlos, Op. Cit. p 49.

para sus habitantes. Lleva la delantera no sólo en cuanto a ingreso per cápita, sino también en cuanto a consumo. Tiene un mercado que distingue diversos segmentos y que asigna cada vez mayor importancia a la individualidad y al mejoramiento de la calidad de vida.⁸⁰

Consciente de la importancia de contar con abundantes recursos naturales y sin terrenos, se ha dedicado a importar materias primas para sus procesos productivos, lo que ha combinado con una eficiente marina mercante y con un excelente aprovechamiento de recursos humanos preparados y capaces.

En materia de inversión extranjera la región más importante dentro de los países en desarrollo ha sido el Pacífico Asiático, convirtiéndose en una zona estratégica para su desarrollo. Las inversiones e mayor importancia las realiza en Malasia, Indonesia, Singapur y Tailandia lo cual he motivado que la inversión japonesa haya generado un auge económico nunca antes presentado en la región.

La inserción de Japón en el sistema económico internacional consiste en la intensificación de los lazos económicos con los países en desarrollo en general y los asiáticos en particular. Sus objetivos son: Incrementar la ayuda para el desarrollo, aumentar la inversión directa, ampliar la asistencia médica, alentar la cooperación educativa y ambiental; promover la investigación científica y solucionar el problema de la deuda externa mediante la cooperación entre bancos comerciales, países acreedores, organismos internacionales y gobiernos de naciones en desarrollo.

La economía japonesa ha establecido relaciones de complementariedad con todos sus socios comerciales, se ha especializado en la producción y la exportación de bienes

⁸⁰ Millán B., Julio A., Op Cit. p 183.

de capital, mientras que de sus socios importa productos primarios de origen agrícola y minero y bienes de consumo final o intermedios.

La estructura de la inversión directa japonesa en los noventa, a pesar de que se redujo el volumen de la misma como consecuencia de la recesión económica del país, se produjo una reorientación de la misma a favor de los países en desarrollo y en detrimento de las naciones industrializadas. Entre 1980 y 1990 las inversiones japonesas directas estaban destinadas principalmente a Norteamérica y Europa. Para 1994 se redujeron sensiblemente y en cambio crecieron las de Asia y América Latina. En México crecieron las inversiones japonesas debido al ingreso del país al TLCAN.

En la fase actual de la internacionalización económica de Japón se delinea con nitidez un nuevo fenómeno: la asociación de las corporaciones japonesas con sus similares asiáticas e inclusive con estadounidenses con miras a consolidar y de ser posible, ampliar sus mercados. Hasta antes de los noventa las asociaciones de las empresas japonesas se realizaban sobre la base de la subcontratación; ahora las nuevas alianzas suponen una relación más estrecha que implica, inclusive, la generación y la transferencia de nuevas tecnologías. Lo anterior incluye la división del trabajo entre las empresas y la vinculación de la inversión directa con el comercio internacional.

3.4. Política económica Japonesa.

Desde 1992, la economía japonesa ha tenido una desaceleración importante en el PNB. A partir de ese año, el gobierno central ha instrumentado varios programas de gasto público con pocos resultados en el estímulo de la demanda interna. Por otro lado, la crisis económica asiática ha afectado severamente la economía de Japón, es por eso que el

gobierno declara oficialmente la economía japonesa en recesión desde el primer trimestre de 1998, sin embargo, a esto debe agregarse la depreciación del yen frente al dólar durante los últimos años. Como es de esperarse, las importaciones japonesas han disminuido sustancialmente con respecto a 1996, y de acuerdo a las cifras publicada por el Ministerio de Finanzas de Japón, las importaciones decrecieron 3 por ciento durante 1997. La cifra correspondiente a agosto de 1998, es de 18.3 por ciento. Lo anterior, explica la disminución de las relaciones económicas entre México y Japón a finales de los años noventa, después del gran repunte que tuvieron en 1994 a partir del ingreso de México al TLCAN.⁸¹

Es difícil prever cual será el rumbo de la economía japonesa, las últimas acciones indican que se harán importantes ajustes macroeconómicos para lograr la reactivación económica, sin embargo, dependerá de la recuperación y crecimiento de otra economía, particularmente en la región asiática y de los Estados Unidos.

Japón es en la actualidad la segunda potencia económica –tanto financiera como tecnológica- a nivel mundial, de ahí la importancia de México en intensificar sus relaciones con Japón, además de diversificar su mercado y no ser tan dependiente de los Estados Unidos, buscando así un posible TLC México Japón.

3.5. “Un posible TLC hará progresar a México.”

En el mundo de la globalización, el que más apertura tiene, gana. México, ya desde hace tiempo, lo viene haciendo. Abre la puerta a la inversión, eleva la capacidad productiva, aumenta el empleo y aumenta la exportación.

⁸¹ Bancomext. *Información general de Asia: Japón*. México: Bancomext. 2000.

En este proceso de crecimiento, participan y conviven muchos países extranjeros, entre ellos el Japón. La alta tasa de inversión alcanza más del 15 por ciento de la total acumulada si se suma las inversiones japonesas que vienen de Estados Unidos. Su voluntad de compartir la alta tecnología, su afán de superar desafíos para quedarse aquí como un buen ciudadano corporativo mexicano, cosas como estas son muy conocidas.

Sin embargo, lo que no se sabe es que el Japón está sujeto a un trato de enorme desventaja en comparación con los demás países en cuanto a la inversión y el comercio. El acceso al mercado está más restringido y su inversión recibe un menor grado de protección. Se le excluye de las licitaciones de obras públicas. Más aun, los exportadores japoneses están pagando un impuesto arancelario del 16 por ciento en promedio para las mercancías y equipos que ingresan a México, porcentaje a que los competidores estadounidenses y europeos no están sujetos.

La causa de esta condición desfavorable es que Japón no se encuentra aun inscrito dentro de la red de tratados de libre comercio que enlaza a México con 32 países del mundo. Japón quiere estar incluido en este marco que impulsa México, y subir al escenario en condiciones de igualdad con Estados Unidos y países europeos.

Un trato igualitario empujará al Japón aun más la convivencia que ha resultado mutuamente ventajosa hasta ahora. Además, obviamente, más competencia igualitaria de los proveedores extranjeros garantiza el mejor uso de los recursos tan preciados de México. La participación igualitaria de la segunda potencia económica del mundo no puede dejar de ser ventajosa para México.

México, con una población laboriosa y capaz de más de 100 millones, por sí solo posee una economía más grande que todo el conjunto de los 10 países de Asia del

Sureste, llamado ASEAN, sobre los cuales se habla como uno de los centros de desarrollo del mundo. Los tratados de libre comercio con Norteamérica y con Europa sostienen su desarrollo. Además, México abre un horizonte hacia la vasta América del sur. Y efectivamente, lo que ha realizado el país ha sido enorme. La estabilidad macroeconómica y el avance de los productos mexicanos en el mercado estadounidense en los últimos años hablan por sí mismos.

Sin embargo, como todos los países, México no puede estar inmune ante los rápidos cambios del paradigma comercial mundial, entre ellos obviamente, la oleada asiática de mercancías baratas. Sobre este tema, se habla con un tono de resignación y de desafío. Temor y coraje se alternan según las coyunturas económicas.

El tipo de cambio de las monedas en esos nuevos centros de producción son objeto de revisión y debate mundial. Sobre todo, en cuanto a la moneda china, persiste la presión para que se reevalúe su moneda. Según el FMI, la paridad del poder adquisitivo de la moneda china es de 1.6 Yuanes chinos por \$1 dólar. Es decir que el valor actual de la moneda china está cotizado 5.16 veces menos de su valor real.

Según la investigación reciente del Banco Mizuho de mayo de 2003, la mano de obra mexicana por una hora cuesta \$3.5 dólares y la de China \$0.4 dólares, resultaría que la mexicana es 8.75 veces más cara. Si se aplica la paridad de poder adquisitivo de FMI, la mano de obra mexicana sería solo 3.59 veces más cara sobre la China.

Por otra parte, muchos argumentan que esos países tienen que pagar más. Si se paga más, el costo de sus productos crece. Ellos tienen que pagar más para la conservación del medio ambiente... ellos están fuera del Protocolo de Kyoto. Ellos tienen

que pagar más por los derechos de propiedad intelectual... la piratería intelectual es un azote mundial.

De la misma manera, ellos tienen que pagar más para los pobres, propios y extranjeros. Si esos nuevos centros quieren vender en el resto del mundo, ellos tienen que comprar también del resto del mundo. Para eso le urge capacitar a sus propios pueblos a comprar de fuera. Se trata de una enorme inversión interna para aliviar la pobreza.

Es inevitable que esos nuevos centros aumenten el costo de sus productos en el futuro. Pero eso ocurrirá sólo a mediano y largo plazo. Entretanto, para el resto del mundo, es necesario buscar ventajas comparativas y explotárlas. Hay que invertir en donde hay más valor agregado, basando en una perspectiva tecnológica y científica.

Precisamente es el reto para todos los demás. Pero, no hay que quejarse, sino aprovechar lo más pronto posible los productos baratos así ofrecidos para mejorar nuestra competitividad y sobresalir por arriba de los asaltos asiáticos. El mundo gira sobre el eje de interdependencia y el juego se juega así en una batalla permanente.

En realidad, cuando se firmó el TLCAN, este desafío se vislumbraba lejano en el horizonte, pero ahora ya es perceptible. La ventaja de tres mil kilómetros de frontera están gradualmente cancelados o casi por las cadenas de los almacenes de mercancías que China está construyendo, unos trasoíros a los largo del West Coast. Hoy México lucha por un mercado que ganó ayer. No hay más que una salida. Reestructurar para competir. Ya México lo hace, tomando el reto frontalmente como lo demuestra el Plan Nacional de Desarrollo.

Como está previsto en ese Plan, la inversión extranjera ocupa una vertiente importante. Ella trae tecnología para elevar la competitividad. Precisamente eso es lo que

hace la inversión japonesa, que se ha enfocado desde antes sobre todo en la alta tecnología.

Ejemplos recientes se destaca: la nueva inversión del JATCO de fabricar el CVT (Continuously Variable Transmission) que contiene una tecnología ultramoderna y que no se fabrica en otro lugar del mundo más que en Aguascalientes. Asimismo la inversión en TV con pantalla delgada de altísima tecnología. Se abrirá en Querétaro una planta de troqueles de alta tecnología. Cabe agregar otro ejemplo para la fabricación de película de Polivinil Butiral para la protección de parabrisas.

Además de la alta tecnología, Japón se enfoca con determinación a otro segmento industrial importante que es el fomento de las PyMES (Pequeñas y Medianas Empresas) y la industria de soporte.

La importancia del desarrollo de PyMES en México es vital para que pase al nuevo nivel de desarrollo. La estructura industrial de México es tal que entre más se exporta, más se tiene que importar productos semi-terminados, anulando así el enorme esfuerzo exportador. Por su propia experiencia, Japón comparte la inquietud mexicana por fomentar la industria de soporte. Esta es una de las piezas claves para el desarrollo vigoroso y duradero.

Es por eso que Japón y México están cooperando en muchos proyectos. El decir que un Tratado de libre comercio con Japón da más ventaja a México puede ser algo pretencioso. Ganan ambos. Por otra parte, existe una inquietud sobre el capítulo agropecuario. Habrá ese capítulo ya que los dos países son básicamente complementarios. Lo que quiere Japón no es más que trabajar con México para hacer frente al reto común para las décadas venideras porque en eso está el interés del Japón.

3.6.Las negociaciones.

El valor del comercio exterior con los países socios de TLC representa más de 90 por ciento, prácticamente Japón es el único país que queda fuera. El Comité para Estrechar las Relaciones Económicas entre México y Japón, creado en febrero de 1999 bajo auspicio de JETRO, dio a conocer en abril del año 2000 el informe acerca de los motivos para la firma de un TLC entre México y Japón y sus posibles efectos, entre otros. Por otro lado, por la ausencia de un TLC, el comercio bilateral y los negocios que realizan las empresas japonesas establecidas en México se enfrentan con desventajas (16.2 por ciento de arancel promedio). Por ello, tanto la Cámara Japonesa de Comercio e Industria de México como el KEIDANREN (Federación Japonesa de Organizaciones Económicas) gestionan con mayor fuerza entre los políticos e iniciativa privada de Japón con el fin de lograr la firma de un acuerdo lo más pronto posible.

El 5 y 6 de junio de 2001 el Presidente Vicente Fox visitó Japón. En esa ocasión se reunió con el Primer Ministro Koizumi, acordando instalar un comité conjunto de alto nivel de ambos países con el fin de fortalecer las relaciones económicas entre Japón y México, así como un posible Tratado de Libre Comercio, el cual presentó un reporte en julio de 2002.

En ocasión de la Cumbre APEC realizada en Los Cabos, México en octubre de 2002, el Primer Ministro de Japón Junichiro Koizumi y el Presidente de México Vicente Fox anunciaron el inicio formal de las negociaciones para Acuerdo de Asociación Económica entre Japón y México. En Noviembre de 2002 iniciaron las Rondas de Negociación.

El pasado 22 de septiembre de 2003 concluyeron en Cancún, México los trabajos de la décima ronda de negociación en México. La siguiente ronda está programada del 8 al 14 de octubre del 2003 con la visita del Presidente Vicente Fox a Tokio, Japón.

México anhela el libre acceso al mayor comprador de productos agropecuarios del mundo. Japón busca exportar sin aranceles a los mexicanos y desde aquí a Estados Unidos. Los japoneses compran fuera 60 por ciento de lo que consumen. Se trata de \$35,000 millones de dólares en productos agropecuarios importados anualmente, según Yorizuma Watanabe, jefe de los negociadores de ese país. México apenas surte 1 por ciento de tales adquisiciones.

Como los demás exportadores, estamos sujetos a cuotas y aranceles de 15 por ciento en promedio, dice Gerardo Traslosheros, encargado de las negociaciones por parte de la Secretaría de Economía. Ese proteccionismo se debe a que Japón llega tarde a la liberalización por haber apostado a los acuerdos multilaterales. Las conversaciones bilaterales actuales con México son las segundas que entabla; las primeras fueron con Singapur, donde el tema agropecuario no se negoció.

Japón mantiene la oferta de eliminar los aranceles sobre el 90 por ciento de los productos mexicanos actualmente exportados. El problema es que deja fuera la carne de cerdo. Los \$200 millones de dólares en productos porcinos representan el 11 por ciento de todo lo que México vende a Japón y la mitad de su exportación agropecuaria.

Por haber iniciado tardíamente, Japón ahora tiene prisa en recuperar las ventajas que ha perdido en México frente a sus competidores: Estados Unidos y la Unión Europea.

Solicita una desgravación inmediata en todo. La Cámara Nacional de la Industria del Hierro y del Acero se resiste.

La iniciativa privada mexicana también se rehúsa a darles trato nacional a las empresas japonesas en las compras de gobierno. El asunto cobra más importancia ahora que la Secretaría de Economía instruyó a las dependencias gubernamentales a limitar sus concursos, y dar preferencia a la contratación de obras públicas a empresas nacionales y a las que provienen de países con lo que se tienen suscritos tratados comerciales.

Total de las operaciones comerciales entre ambos países 5,542 millones de dólares, saldo de la balanza para México: - 1,972 millones de dólares. Actualmente la balanza comercial entre México y Japón favorece a la nación asiática por casi \$2,000 millones de dólares anuales.⁸²

3.6.1 La negociación del TLC en Tokio.

Los equipos negociadores de los gobiernos de México y Japón extendieron sus trabajos por 24 horas más a fin de concretar avances que puedan anunciarse durante la visita del Presidente Fox a Tokio Japón. Personal de las Secretarías de Economía, Hacienda, Relaciones Exteriores y Educación participan en esta ciudad, en la revisión de las condiciones que podrían enmarcar los intercambios comerciales de ambos países, sin que exista un acuerdo en materia agrícola, ante la resistencia del ministerio nipón correspondiente a incluir el tema.

En contraste, el sector privado de este país empuja junto con el Gobierno del Primer Ministro Koizumi la pronta materialización de un acuerdo de libre comercio que

⁸² Fuente: JETRO México.

el permita a las empresas japonesas exportar a México insumos diversos de la industria de la microelectrónica.

El presidente Vicente Fox invitó a empresarios japoneses a realizar negocios en infraestructura pública, como energía, comunicación, agua y vivienda, al destacar que en México estos rubros ya se encuentran abiertos a la inversión privada. El mandatario se reunió con los principales hombres de negocios, a quienes ofreció condiciones preferenciales para sus empresas, destacando la eliminación de impuestos que su Gobierno ha propuesto al Congreso.

Ante los principales capitales de Japón, Fox anunció que en un esfuerzo por renovar el atractivo de México como destino para los negocios y para asegurar el éxito de las empresas extranjeras que lleven sus inversiones, se han propuesto tanto la eliminación del Impuesto del Crédito al Salario, como la reducción del ISR.

“México es un destino seguro para el comercio y la inversión japonesa. Los invito a que consideren como sus aliados tanto a los empresarios mexicanos como a nuestro país y a que exploren las enormes oportunidades que ofrecemos en inversión para manufacturar; en inversión en infraestructura que se encuentra abierta a inversión privada en carreteras, puertos, aeropuertos y en todo el rubro de agua, energía y en vivienda, y en otros importantes rubros de inversiones”, expuso el Presidente Fox.

Subrayó la calidad de “plataforma privilegiada” que México es actualmente para las exportaciones en virtud de sus 34 acuerdos de libre comercio. El mandatario mexicano abordó el tema de las negociaciones en marcha hacia un TLC entre ambas naciones y dijo que éste, al concretarse será “un puente sin paralelo entre dos regiones importantes”.

Las economías de México y Japón somos complementarias, por eso la firma de un acuerdo de complementación económica proporcionará alianzas estratégicas para la inversión y el comercio”, definió.⁸³

3.7. El ambiente político de Japón en las negociaciones.

El clima político obstaculiza conversaciones, es poco probable concretar acuerdo comercial con Japón por el proceso electoral. Las elecciones legislativas del 9 de noviembre han obstaculizado las conversaciones.

Para México el TLC con Japón significará abrir aún más su economía a su segundo socio comercial, con un volumen de negocios de poco más de 9 mil millones de dólares en 2002, que ha perdido algo de fuelle en los últimos años. Las dos naciones continuaron teniendo diferencias en una serie de temas, particularmente sobre la eliminación de aranceles a importaciones del porcino desde México. Tokio ha rechazado la eliminación de estos aranceles para proteger a los granjeros del ramo en Japón.

Japón se encuentra en una situación especial porque ha iniciado un proceso para celebrar elecciones parlamentarias, estas circunstancias los temas comerciales siempre se politizan, particularmente en agricultura. Los productores japoneses conforman un importante sector del Partido Liberal Democrático, el de mayor participación en la coalición electoral del primer ministro Junichiro Koizumi. Los líderes del partido no están dispuestos a alentar un pacto comercial que pudiera afectar la participación del partido en la próxima elección general, en la que se espera que mantenga el poder.

⁸³ Primera intervención, al iniciar la visita de Estado del Presidente Vicente Fox a Japón, el 15 de octubre del 2003.

Japón, por su parte, tiene sólo un pacto de libre comercio con Singapur, pero actualmente está en discusiones con al menos seis naciones asiáticas, lo que podrá dar una señal más clara sobre un giro en su estrategia comercial tradicional. Varias naciones en desarrollo dijeron que las políticas de apoyo a los productores rurales de Japón fueron una de las principales razones del colapso de las negociaciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en septiembre en Cancún, México.

3.8. La última negociación del Tratado de Libre Comercio.

Las negociaciones entre México y Japón para alcanzar el Tratado provocaron toda clase reacciones en Tokio el 16 de Octubre del 2003. Temprano, las versiones extraoficiales que advertían el naufragio de las conversaciones; al mediodía, el optimismo del presidente Fox y del primer ministro Koizumi, al insistir en que el proceso de negociación continuaba y podría concluir satisfactoriamente para las partes, y ya por la noche, lo que se impuso fue la realidad que ya se anticipaba aquí: “los japoneses no cedieron ni flexibilizaron su posición”⁸⁴ y el tema agroalimentario terminó por reventar cualquier intento de acuerdo.

Fue como la puesta en escena de una comedia cuyo final ya se preveía, pero los autores quisieron mantener en suspenso. Todo porque el inicio fue en la Cumbre de Los Cabos en el 2002, con una esperanza de formalizar un acuerdo pero teniendo en cuenta que al año siguiente se concretara con al visita de Vicente Fox a Japón en una gira por Asia. No se concreto, y aunque el presidente de México pidió evitar los términos de

⁸⁴ Expresión hecha por los negociadores del TLC por parte de México con Japón, en Tokio el jueves 16 octubre del 2003. La jornada.

rompimiento o suspensión para referirse a lo que ocurrió en la capital japonesa, “las negociaciones no pueden tener fecha determinante”.⁸⁵

“El acuerdo de asociación económica entre México y Japón llevaba algunos puntos muy difíciles de resolver; sin embargo, ambas partes hicieron sus máximos esfuerzos y, a nivel ministerial, discutieron hasta las cinco de la madrugada de hoy... y gracias a ese esfuerzo estamos llegando casi, casi, a un acuerdo que, puedo decir, ya está en un 90 por ciento de ser un acuerdo en sustancia. Nos queda poquito en la reunión que acabamos de tener yo y el presidente Fox nos pusimos de acuerdo de que en el transcurso de hoy vamos a hacer todos los esfuerzos para poder ponernos de acuerdo, para llegar a un acuerdo en sustancia. Yo di las instrucciones a mis ministros, y de parte del presidente Fox también di instrucciones a sus secretarios (Derbez y Canales) para que pudieran continuar sus esfuerzos con el objeto de llegar a un acuerdo en sustancia en el curso de hoy.”⁸⁶

El mensaje que se dio después de llegar al final de las negociaciones en presencia de los medios de comunicación el Primer Ministro de Japón, a continuación la declaración del presidente de México Vicente Fox:

“Los productos agropecuarios son importantes para ambos países. Sin embargo, en el caso de Japón los productos agropecuarios son un mínimo de lo que es su economía, que es una gran economía, la segunda en tamaño en el mundo; para México, en cambio, los productos agropecuarios significan una gran partida de una economía mucho menos que la japonesa. Entonces en ambos casos, son muy importantes pero por razones diferentes. La expectativa no es más o menos productos; la expectativa de México es más apertura, más libre mercado, menos aranceles; que sirva para abrir más mercados, reducir aranceles y obstáculos.”⁸⁷

⁸⁵ En conferencia de prensa el Presidente de México Fox, en Tokio, 16 oct 2003.

⁸⁶ En conferencia de prensa el Primer Ministro de Japón Koizumi, en Tokio, 16 oct 2003.

⁸⁷ *Ibíd.*, 14.

3.9. “No hubo acuerdo en Tokio”.

El tratado no se llevo a cabo debido a que había presiones políticas de diversos sectores productivos y poderosos de Japón que buscaba obtener dividendos con las próximas elecciones particularmente los de la carne de cerdo. Fue acertada la decisión de las partes mexicanas de no haber alcanzado un acuerdo con sus contrapartes que pues querían todo a cambio sin ceder casi nada.

En nada beneficia a México, la oferta si no cubría las expectativas del equipo negociador del gobierno y de los productores de abrir su mercado en 5 por ciento a la carne de cerdo procedentes de nuestro país. Las importaciones japonesas de este producto ascienden a 800 mil toneladas anuales y sólo deseaba dar una participación mínima a México en el TLC y reiterar que los más afectados son los japoneses.

Existe interés de Japón por ampliar su presencia hacia otras latitudes, particularmente a Estados Unidos, Canadá y América Latina, así como las oportunidades que representa México en los sectores químico, energía, electrónicos, tecnológicos, medio ambiente y automotriz.

Los fabricantes japoneses, sin embargo, estaban ansiosos de ver sellado el acuerdo, que les ayude a competir en exportaciones a Estados Unidos desde sus fábricas en México. Nissan es el mayor fabricante de automóviles en México. “tenemos la mayor participación de mercado y un tratado de libre comercio sería recibido por Nissan con mucho apoyo”, dijo Carlos Gosh, presidente de Nissan Motor. Co.⁸⁸

Japón ofreció reducir a la mitad los aranceles de importación al cerdo mexicano, pero México, que busca que los gravámenes sean remplazados por cuotas de importación libres de aranceles, se declinó la oferta. El cerdo representa más del 10 por ciento de las

⁸⁸ En conferencia de prensa, después de la reunión con el Presidente Vicente Fox, el 15 octubre del 2003.

compras de Japón a México, que también incluyen petróleo y que sumaron cerca de 1,800 millones de dólares en el 2002.

En todo proceso, siempre las partes deben ceder en algo, que en el caso de México abrir sus mercados en el terreno industrial, donde este país es una potencia y cuenta con un alto nivel de desarrollo, en cambio México, la fortaleza se centra en el sector agropecuario y que representaría amplias oportunidades de recursos por exportaciones de cerdo, pollo, naranja, frutas y verduras.

La balanza se hubiera equilibrado para cada una de las partes. A Japón le interesa alcanzar nuevos acuerdos comerciales, el primero lo suscribe con Singapur y el próximo era México, el cual no se concretó por el momento. No hay fecha ni tiempos establecidos, aunque, no será en el 2003. Se pronostica que el TLC con Japón se concretara antes de concluir la administración de Vicente Fox en el 2006.

En las negociaciones no hubo un común acuerdo en temas agrícolas por parte de Japón y de cuestión del acero por México, si bien las empresas en el ramo de la industria del automóvil desean el acuerdo. Los productores agrícolas locales al igual que sus políticos que defienden sus propios productos no desean una dependencia del exterior sino la defensa de su propio campo.

México solo quiere un buen tratado que sea equitativo para ambas naciones y no cometer el mismo error que hizo al firmar el TLCAN, un posible Tratado que es viable siempre y cuando sea justo para ambas naciones y se llegue a un común acuerdo y las negociaciones puedan favorecer a la población de ambos países.

El tiempo es un factor de menor importancia ya que no hay fecha exacta para la firma del posible acuerdo solo es cuestión de meses y no de años, se pronostica que sea

para el próximo año (2004), solo es cuestión de establecer bien los parámetros en la cuestión agrícola y terminar en buenos acuerdos para facilitar un buen tratado de libre comercio entre ambos países.